

La grandeza a los ojos de Dios. Hno. San Rafael Arnaiz. Una reflexión de Macu Fernandez

Ven Espíritu Santo, ven con el fuego de Tu Amor, ven a consumir los corazones en el deseo y la obediencia de encarnar a Cristo, nuestro Amor Crucificado. Ven a ensanchar los corazones y a vaciarlos, para solo desear abrazar la Voluntad de Abba, que es todo Amor.

Quisiera que esta sencilla reflexión, fuera una rosa de mi corazón a mi Bella Madre María ya que Ella fue la que preparó este encuentro que les voy a compartir. Y le pido al Hno. San Rafael Arnaiz me ayude y a la vez perdone porque todavía conozco muy poquito de sus escritos, que han tocado mi corazón porque confirmaron mucha de la formación que el Señor está derramando en su pequeño granito de mostaza.

En primer lugar para poder ponerles en contexto de este pequeño compartir, quisiera decirles, que las meditaciones del Retiro 2026, Tercer Clavo de la Crucifixión, la Desolación de Jesús están siendo una Gracia que está trayendo autoconocimiento, purificación de expectativas y deseos y aprendiendo a estar atenta, cuando pueden asomar a mi vida cualquier queja o pasividad.

En la segunda enseñanza de este Retiro, Lourdes nos invitaba a entrar en la desolación de Jesús a través de sus palabras: Cito esta enseñanza:

(Siéntate en Silencio contemplando el deseo más profundo de Jesús, repitiendote a ti misma las palabras de Jesús: ***“Mi más profundo deseo para ti Macu, pongan sus nombres, es que tengas el corazón totalmente vacío para que Yo pueda llenarlo con tesoros eternos”***

Ahora siéntate en silencio, dejando que las palabras de Jesús, ***“Mi corazón se rompe de dolor”*** te lleven a Su cámara interior, donde Él vive Su desolación en la Eucaristía. Entra en la desolación de Jesús y recibe Su dolor, acompañándole, permaneciendo. Deja que la imagen de María en el icono de los Esposos te guíe a Su corazón, a Su dolor, Consuélele entonces y dale las gracias con gestos de amor íntimo, bondad y ternura.) fin de la cita 2 enseñanza R.

Tengo este párrafo de la segunda enseñanza del Retiro, junto con las preguntas que se nos van regalando en cada reflexión como el centro de mi oración, anhelo y foco de los últimos meses, siendo muy consciente de todo el trabajo y gracias que necesito para transformar mi corazón, pero con un anhelo tan profundo y con una determinación de estar atenta y vigilante de no desperdiciar cualquier situación que el día a día me regala para encarnar esto en mi vida. El Señor está permitiendo situaciones personales para que así sea.

El 12 de Agosto hubo un “acontecimiento” un eclipse total de sol, una de las ciudades para mejor poder verlo, aunque luego estuvo nublado, fue Gijón, estábamos en la Semana grande de fiestas, y el ambiente era de mucho ruido.

El cenáculo del 13 de agosto fue una brisa, una caricia de Dios para mi alma, he de confesarles que no sé cuantas veces lo he escuchado. He querido titular esta reflexión con las palabras con las que comienza este cenáculo: La grandeza a los ojos de Dios.

Y el 14 de agosto pensé en viajar a Palencia, está a 2 horas en coche desde Gijón a visitar la Tumba de san Manuel González y pasar un fin de semana con María, fiesta de la Asunción y con el Señor. Buscando un lugar tranquilo para dormir y rezar, vino el monasterio de la Trapa apenas a 12 Km

de Palencia, había estado con Jose hace muchos años un día de paso. Allí está la tumba del Hno. San Rafael Arnaiz.

¿Quién es el Hno. San Rafael Arnaiz? Fue un monje Cisterciense que nace en Burgos (España) en 1911 y muere con apenas 27 años el 26 de abril de 1938, por una enfermedad (diabetes sacarina) que comienza apenas unos meses después de entrar al monasterio. Fue beatificado por San Juan Pablo II en el año 1992, nombrándolo modelo para los jóvenes y fue canonizado por Benedicto XVI el 11 de octubre de 2009.

Su familia era de clase alta, distinguida y cristiana. Sus padre Rafael Arnaiz y su madre Mercedes Barón. Fueron 4 hermanos, Rafael el mayor, Luis que se hizo monje cartujo, Leopoldo el hermano seglar, que siguió la carrera de abogado y Mercedes la menor, quien ingresó a la vida religiosa como monja ursulina, falleciendo joven.

Rafael era un joven alegre, con una familia hermosa, buen estudiante, estudió en los Jesuitas de Oviedo y más tarde Arquitectura en Madrid.

En el mensaje del 5 de diciembre de 2025, citó la reflexión del 13 de Agosto de Lourdes, María revela quiénes serán los grandes santos de los tiempos finales y nos hace saber que la grandeza de ellos no se medirá según los criterios del mundo. ¿Cómo vemos nosotros y cómo ve el mundo la grandeza?. Sinónimos de grandeza: Poder, alta posición, estatus, reputación, renombre, brillantez..... y los antónimos de grandeza, tal y como el mundo entiende la grandeza, son insignificancia y anonimato.

Esto se aprecia muy bien en la vida de Hno. Rafael que quiso transformarse en su anawin. Refleja en uno de sus escritos que leído allí delante de su tumba resonó muy fuerte en mi corazón. Se consideraba ante Dios como nada o un insignificante soplo, una actitud espiritual muy parecida a la imagen de ser una simple partícula de polvo en el universo que busca abandonarse por completo a la Voluntad Divina.

En el mensaje del 4 de septiembre de 2022, Lourdes le pregunta al Señor. ¿Cómo, Señor mío, puedo contener todo de Ti, que eres Dios, siendo yo una partícula de polvo? ¿Cómo puede un océano llenar un pequeño vaso? -Estas en lo cierto, pequeña Mía, no puedes contener a Dios en tu nada, pero no te das cuenta de lo mucho que Dios puede ensanchar la tienda de tu corazón para contenerle a Él a través de Su Hijo. Esto es lo que deseo darte hoy: la comprensión de cuanto puede ensancharse tu corazón para recibir a Dios mediante tu unión Conmigo, tu Amado Esposo. Este misterio del amor de Dios es el don que deseo darte esta mañana. Fincita mensaje

El Camino Sencillo de Unión de Dios nos lleva de la grandeza terrenal a vivir en la grandeza de Dios que se encuentra en Jesús crucificado. Los caminos de Dios no son los caminos del mundo. Esta sencilla verdad, convertirnos en la nada que somos, una partícula de polvo, para ser consumidos en la grandeza de Dios, es el camino de nuestra formación como grandes santos de Dios del fin de los tiempos.

Él nos eligió por nuestra insignificancia, pequeñez, nuestra nada, Sus anawin. Comprender quiénes son sus anawin es esencial para nosotros, ya que es nuestra identidad. Como busco esto el Hno. Rafael cuando busca una vida oculta en la Trapa.

Mi deseo en estas breves líneas es despertar el deseo de acceder a la lectura de su vida y los escritos del Hno. Rafael, que han llegado para confirmar la formación que el Señor ha puesto como un tesoro en mi vida a través del Camino Sencillo de Unión con Dios.

La “historia” del Hno. Rafael, está condicionada en gran medida por esa grave enfermedad (la diabetes sacarina), que “frustró” sus planes y sus proyectos. Su salud no le permitió asumir la vida ordinaria del monje trapense, teniendo que resignarse a llevar un régimen de vida distinto, y a tener que abandonar con frecuencia el monasterio, a ser una carga para sus compañeros e incluso a que la enfermedad fuera un impedimento para su vocación.

Una de las grandes enseñanzas de la vida del Hno. Rafael es esta: La santidad no debe confundirse con el perfeccionismo. El perfeccionismo, se caracteriza por centrar todos los esfuerzos en cómo podemos culminar sin fallo alguno y correctamente nuestras obras.... Sin embargo, la santidad no consiste tanto en la perfección material, cuanto, en la aceptación y ofrecimiento, por amor de Dios, de nuestros esfuerzos y de nuestros pequeños “logros”, así como de nuestras limitaciones y errores. A lo largo de los escasos años en los que permaneció en la Trapa, tuvo que ir desprendiéndose, en una clara purificación, de sus planes, proyectos, propósitos...Rafael soñó al entrar en la Trapa con llegar a ser un monje perfecto; pero finalmente, Dios le concedió ser.... un monje santo!

Otro aspecto de la espiritualidad del Hno. Rafael es su sentido del humor, como expresión de una admirable confianza y abandono en las manos de “Sólo Dios”, su experiencia nos enseña que cuando nos empapamos del amor de Dios, entonces somos capaces de reírnos de nuestros agobios, de nuestras preocupaciones y de nuestro propio “yo”, que tanto nos ocupa y preocupa. Mantener el sentido del humor en medio de las cruces de la vida, es fruto de mortificar nuestras melancolías, relativizar nuestras decepciones, perdonar los desprecios que podamos sufrir y elevar nuestros corazones. La alegría y el sentido del humor del Hno. Rafael son la penitencia más agradable a los ojos de Dios.

Para terminar e intentar despertar en vosotros el deseo de conocer más al Hno, Rafael les transcribo el índice del libro que comencé a leer allí a los pies del Sagrario y de su tumba: Seguir a Cristo, Ocultos con Cristo, Unión con Cristo, El Corazón de Cristo, Cristo y María, Cristo sacrificio eucarístico, Cristo en el Sagrario, Cristo Crucificado, Sufrir con Cristo, Víctima con Cristo, Amar la Cruz, Locura de la Cruz, Saborear la Cruz. Mi Vivir es Cristo. Cuando visité la tumba del Hno. Rafael con Jose, tenía 29 años y fuimos desde Madrid movidos por Juan Pablo II que le nombraba intercesor y modelo de los jóvenes...fui, le visite, pase un rato agradable pero no entendí nada de su vida, que cambió en mí, 30 años después, sin duda el Señor y nuestra Madre del Silencio, a través del Camino Sencillo de Unión con Dios prepararon mi corazón para este hermoso encuentro.

“Mira tú nada, mira la nada del mundo, ponte a los pies de una cruz, y si eres sencillo, verás a Dios” San Rafael Arnaiz Barón

Me he traído al Hno. Rafael en mi corazón, puse en las intenciones que se dejan en el buzón de su tumba, a cada uno de ustedes, a mi amada comunidad y he encontrado uno de esos Santos de los últimos tiempos.

“SOLO DIOS” ESCRITO N.º 186 Hno. RAFAEL

Solo Dios. Cuánto cuesta llegar a comprender y a vivir esas palabras, pero una vez, aunque solo sea un instante, una vez, que el alma se ha percatado de que es de Dios, posesión de Dios, de que Jesús vive en ella, a pesar de sus miserias y flaquezas. Una vez abiertos los ojos a la luz de la fe y de la esperanza. Una vez comprendida la razón de vivir, y que vivir es para Dios y solo para Él, nada hay en el mundo capaz de turbar al alma.

Y aun en la ansiosa espera, del que no poseyendo nada, lo espera todo, se hace serena. Y aun la ansiosa espera, del que no poseyendo nada, lo espera todo, se hace SERENA.